

## SUEÑOS

Roberto es un niño de doce años con una gran imaginación. Desde que era pequeño jugaba con cualquier cosa y la convertía en un mundo de fantasía.

Vive en una casa alejada del centro de la ciudad y sus padres casi nunca están en casa porque trabajan todo el día, Roberto es el mayor de seis hermanos.

En la estantería de su habitación tiene muchos libros de aventuras de piratas en busca del tesoro perdido y de bosques encantados con magia; le encanta hacerlos realidad en uno de los rincones de su habitación.

En sus ratos libres, lee estos libros de piratas y con cualquier cosa crea una historia fantástica, en la que él es el protagonista. Puede pasar horas y horas sumergido en una de estas historias mágicas y llenas de gotas de adrenalina.

Una tarde lluviosa del mes de febrero, Roberto llegó del colegio y se sentó en el rincón de su habitación dispuesto a leer uno de esos libros de maravillosas aventuras. Pero se aburría y no prestaba suficiente atención, su mente estaba pensando en algo que su profesor les había estado explicando en clase. Les había preguntado qué querían ser de mayor y si les gustaba la profesión de sus padres.

Roberto pensaba que no le gustaría dedicarse a lo mismo que sus padres porque casi nunca estaban en casa y siempre estaban ocupados. Su madre era azafata de vuelos y su padre camionero. Por eso, ocupaba el tiempo leyendo libros y evitando a sus ruidosos hermanos que siempre estaban portándose mal y regañándoles su cuidadora.

Esa tarde, Roberto pensó que la profesión que más le gustaría ser era escritor. Escribiría libros y transmitiría emociones a todas las personas. Entonces, después del colegio empezó a quedar con sus amigos en vez de encerrarse en su habitación con la lectura de sus libros, y comenzó a vivir momentos que iba escribiendo en un diario, que le serviría para poder empezar a escribir cuentos o historias; no sólo de él sino también de su alrededor. Sin darse cuenta, su diario se quedó corto y tuvo que comprar más diarios para relatar las confidencias, excursiones, realizados con su pandilla de amigos. Aumentó su conocimiento sobre la ciudad donde vivía, Sigüenza, llena de encanto histórico y belleza cultural.

El tiempo se pasaba muy rápido y Roberto había descubierto que hay tiempo para leer y también para salir con los amigos; pero no siempre estar solo y encerrado en su cuarto como había hecho hasta entonces, sino que merece la pena divertirse conociendo a buenos amigos y a la vez su conocimiento estaba aumentando.

Roberto es feliz y valora mucho la familia, pero también la amistad, la generosidad y la solidaridad.

Ahora, Roberto espera ansioso la llegada de sus padres para contarles su decisión de convertirse en un exitoso escritor en un futuro y de vivir con ellos su pasión por las historias.

Fantasía